



Si AMLO defiende al depuesto Pedro Castillo –y le ofrece asilo– seguramente se debe a que veía en el peruano a un “alma gemela”.

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Moraleja

A Pedro Castillo, depuesto en Perú, lo iba a visitar el Presidente López la siguiente semana: ¡lástima! Ahora tendrá que cancelar el viaje nuestro López, toda vez que Castillo está arrestado –lo último que se sabe– por haber intentado un “coup”, o golpe, pretendiendo disolver el Congreso peruano y gobernar como dictador.

Hay una nueva Presidenta en Perú, Dina Boluarte, que dudamos mucho que reciba con beneplácito a López, dada su INJERENCIA en los asuntos internos de Perú a favor del depuesto minidictador. A Castillo lo echaron por INEPTO, por tirano, por IGNORANTE y por intentar cambiar la Constitución del Perú y autootorgarse facultades que no contemplan ni la carta magna ni las leyes peruanas.

Lo tumbaron con 101 votos de un total de 130, de manera que si fueron “las élites”, como afirmó ayer el multimentado señor López, pues resulta que las élites en Perú SON LA MAYORÍA. Si defiende a Castillo –y le ofrece asilo– nuestro López, seguramente se debe a

que veía en él a un “alma gemela”, con sus guarachitos de llanta y su sombrerito con adornos, como pinito de Navidad. Qué mal ejemplo agarró.

Y hablando de malos ejemplos, échense este trompo a la uña, estimados lectores: el infame “Plan B” electoral del señor López, y que presentaron al amanecer ante la Cámara de Diputados, fue aprobado en apenas unas horas y consta de TRESCIENTAS PÁGINAS. O sea que los borreguitos de Morena que lo aprobaron ¡ni siquiera lo leyeron! Desconocían su contenido, por lo que aprobaron sólo siguiendo las órdenes de su amo.

Ante esta sumisión tan vergonzante, la postura del líder de la bancada morenista en el Senado, Ricardo Monreal, lució mucho más congruente cuando frenó el GOLPE y ofreció “analizarla” antes de someterla a votación y aprobarla al vapor.

Mínimo el Senador se toma la molestia de guardar las apariencias y no prestarse a dar tremendo GOLPE a la VIDA democrática en México. Y claro que será presionado con toda la máqui-

na totalitaria que maneja el señor López, pero, por lo pronto, no ha pasado.

No exageraríamos si les dijéramos que el “Plan B” es un feo recordatorio materno, equivale a un “coup” a la mexicana, porque en esas 300 páginas viene un COMPENDIO de MAÑAS, embustes y chicanadas que incluyen todos los aprendizajes del viejo PRI, más unos nuevos de los ideólogos de la Cuarta Transportación.

Si lo que acontece hoy en nuestro México no fuese trágico debería tomarse como FARSA. Por ejemplo, en su delirio matutino del lunes, el señor López fustigó al INE quesque porque “limita” la libertad de expresión de su Claudia Sheinbaum, al ordenarle a ésta no realizar actos anticipados de campaña, como pinta de bardas y autopromoción en redes sociales, sancionados en nuestras leyes electorales.

¿Y qué creen ustedes que viene en el Plan B (con “b” de burro, no con “v” de venganza)? ¿Una prohibición, convirtiendo en delito de difamación la crítica al Gobierno! ¿Y qué eso no limita la liber-



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
	8	08/12/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

tad de expresión? ¡Son un costal de mañás estos señores cuatroteístas!, comenzando con su líder, el cual no demuestra pudor cuando se trata de decir una cosa y hacer otra.

La reducción presupuestal al INE es lo que a muchos llama la atención, pues atenta contra su capacidad de supervisar adecuadamente las elecciones. Pero no es lo único objetable del “Plan B”, que contiene un tipuchal de cambios (todos inconstitucionales), y que llega incluso a restar injerencia a las Comisiones Electorales Estatales.

Este señor López no quiere en el 2024 “carro completo”, sino ¡TODO EL FERROCARRIL! Para lograrlo no respeta la legalidad, mucho menos el “juego parejo”, piedra angular de la competencia electoral, desde la que se consolida la democracia. Vivimos, amigos lectores, tiempos difíciles que nos hacen preocuparnos seriamente por el futuro de nuestro País, el cual no es sólo de los actores dominantes en la escena política, sino de todos los mexicanos, piensen como ellos o no.

Esto, por supuesto, NO SE REFLEJA en la conducción política a cargo del Presidente López. Muy lejos está en él el consenso, el diálogo: en voz y en hechos, demuestra que su ánimo es siempre IMPONER “SU” voluntad, mostrando grave incapacidad de contemplar idea alguna que no se origine en él. En pocas palabras, está enfermo del Síndrome del Yo-yo: o sea que para él todo es “Yo-Yo-Yo”. Jamás México y qué conviene a México.